

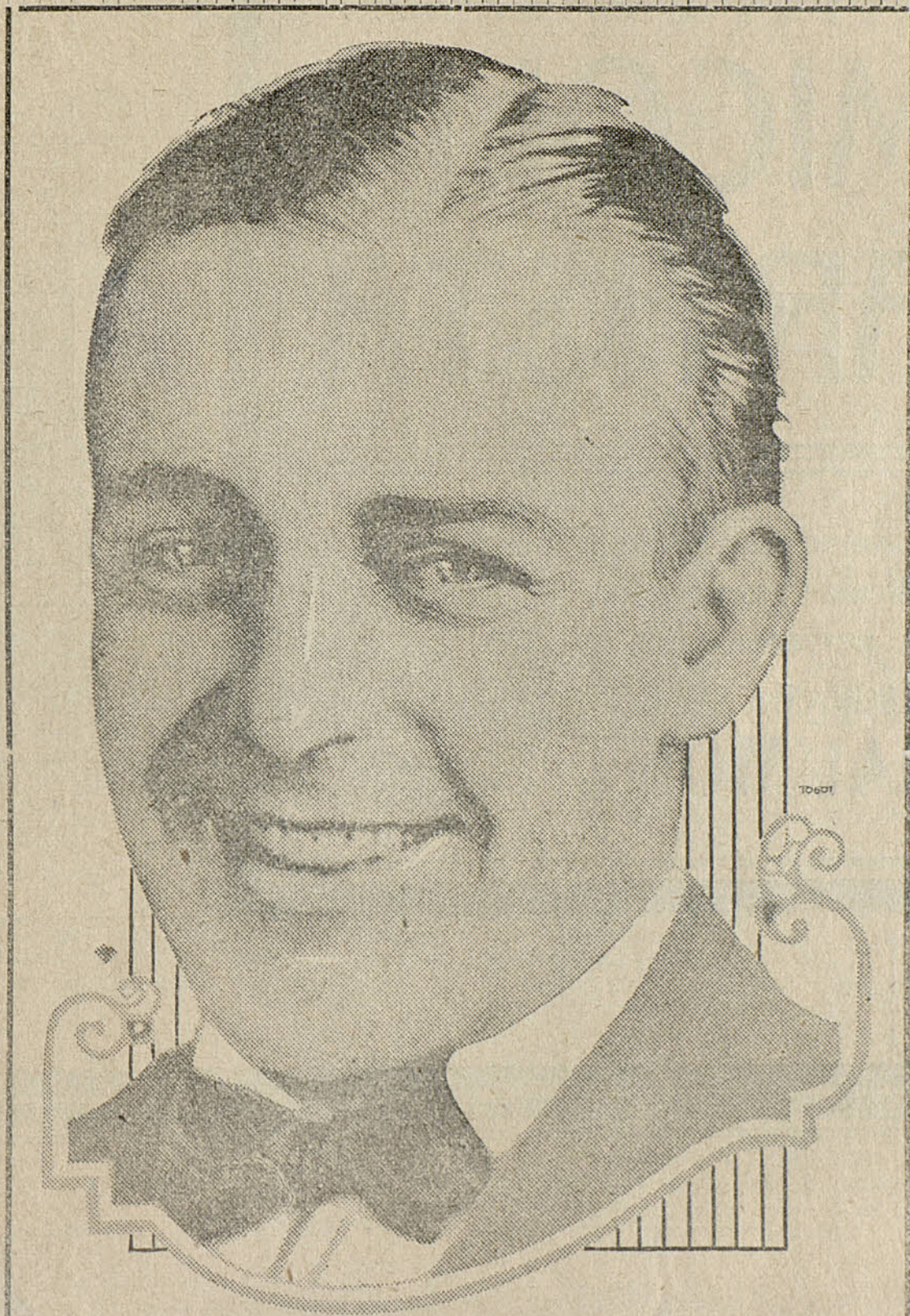
EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 12 Mayo 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 19



WALLACE REID

SIMPÁTICO ARTISTA AMERICANO

Lo más por-
tentoso en
animales

MICOLIN ARTISTA

El mono que ha impresionado las 6
películas más origina-
les pertenecientes al
PROGRAMA SELECTO
GAUMONT



EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
:: :: DE IGUAL TÍTULO :: ::

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España.	Un año 10 ptas.
Extranjero.	15
Número suelto.	20 cts.
Atrasado.	40

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

BEBÉ DANIELS

Bebé Daniels es una de las actrices más bonitas de Yankilandia. Es también una de las de porte más aristocrático y distinguido. Su manera de accionar, su modo de vestir, tienen un sello de elegancia singular. Y además es artista, muy artista, con un temperamento abierto a todas las manifestaciones del arte.

Por eso, Bebé Daniels, aunque poco conocida todavía en España, es una de las actrices más populares en América y en Inglaterra y en Francia, en cuyos países se la conoce por el sobrenombre paradójico de «La buena muchacha mala».

Se ha conquistado este sobrenombre extraño gracias a sus creaciones sobre el écran, interpretando casi siempre papeles complicados, en que la maldad es su nota más saliente. Sin embargo, interpreta también otra clase de roles, más en armonía con su carácter bondadoso. Pero hay que reconocer, que no domina este género tanto como el primero, que sin llegar al vampirismo de Theda Bara, por ejemplo, se acerca algo a su manera de hacer.

Bebé Daniels lleva en sus venas sangre azul. Sangre azul española, que, según las afirmaciones de algunos poetas excesivamente patriotas, es la más añil de todas las sangres.

Según dicen los americanos, Bebé es descendiente, nada menos que de parientes españoles de la emperatriz francesa Josefina Tacher de la Pagerie, esposa de Napoleón el Grande. Nosotros nos hacemos eco de esta noticia, sin afirmar nada, aunque reconocemos que cabe en la posibilidad, pues en aquellos tiempos eran muy frecuentes las uniones entre familias nobles españolas y francesas.

Nació Bebé Daniels en Dallas, en el territorio de Texas, hace veinte años.

Su madre era española y su padre escocés. De esta unión de razas tan opuestas nació ese prodigio de belleza que hoy nos entusiasma en el cinematógrafo. El visabuelo materno de la señorita Daniels fué gobernador de Colombia en tiempos de la dominación española, y su abuelo fué cónsul americano en Buenos Aires, por espacio de muchos años.

Nos hallamos, pues, ante una damita encantadora de la pantalla, que pertenece a nuestra misma raza y que, por lo tanto, conceptuamos como algo que casi nos pertenece. Y un orgullo legítimo nos invade al pensar que son varios los artistas de raza española que triunfan en el enorme escenario del cine americano.



Bebé Daniels empezó su carrera teatral cuando apenas contaba cuatro años de edad. Una compañía de cómicos, bastante discreta, recorría las ciudades del sur, y viendo sus directores en aquella niña unas cualidades de precocidad muy aprovechables, rogaron a sus padres que le permitiesen presentarla en el escenario, interpretando un papelito excesivamente modesto en una obra de Shakespeare.

A la edad de ocho años empezó a interpretar papeles infantiles en la antigua compañía cinematográfica de Selig, pero sus padres creyeron que la niña estaba perdiendo un tiempo precioso y decidieron enviarla a un colegio para que aprendiese esa cultura sólida que poseen la mayoría de las jóvenes americanas.

Y fué años después, cuando salió del colegio, que Bebé Daniels, iniciada ya en la carrera artística, volvió al cinematógrafo, formando parte de los elencos de las

casas *Nymph*, *Vitagraph* y *Robin-Pathé*, realizando en estas manufacturas creaciones que fueron muy aplaudidas.

Cecil B. de Mille, el gran productor, la vió trabajar en comedias, e inmediatamente la eligió para desempeñar papeles principales en sus producciones.

La primera película que Bebé hizo para la manufactura que dirigía de Mille, fué «*Macho y Hembra*», en la cual se encargó del difícil rol de la favorita del rey. Salió triunfante de esta prueba, y seguidamente interpretó «*Toda mujer*».

Su gran éxito en el cinematógrafo fué el que obtuvo con la interpretación de un importante papel en la producción «*¿Para qué cambiar de esposa?*», y en un plano casi igual, sus creaciones al lado de Wallace Reid en las películas «*Enfermo en cama*» y «*El tonto bailarín*». También fué un triunfo, para ella la interpretación de su papel en la película «*El décimocuarto hombre*», al lado de Roberto Warwick.

La señorita Daniels ha firmado contrato recientemente con la *Realart*, para interpretar una larga serie de producciones selectas.

Ya ha trabajado en cuatro películas de esta marca, cuyos títulos son: «*Clase*», «*¡Oh, señora!*», «*No pudo remediarlos*» y «*Patos y ánades*».

La mejor prueba de lo que agrada al público el trabajo de Bebé Daniels es que en España, donde muy pocas películas suyas han sido proyectadas, los aficionados al cine se interesan mucho por esta figura de mujer y a menudo a nuestra Redacción llegan cartas pidiéndonos detalles de la bella artista.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

Las estrellas millonarias

En los Estados Unidos abundan los artistas millonarios. Y se da el caso particularísimo de que a pesar de sus millones, la mayoría de ellos, antes piensa en centuplicar su fortuna, que en retirarse a la vida del *dolce far niente*, viviendo bonitamente de las rentas.

El matrimonio Pickford-Fairbanks, son sin duda alguna los que anhelan poseer la más importante fortuna. Apresurémonos a decir que el tren que llevan les obliga a ganar mucho dinero, ya que sólo en joyas, la gentil Mary, se ha gastado hasta la fecha un millón y medio de pesetas.

A las hermanas Constance y Norma Talmadge se las supone las artistas más ricas de Yankilandia, y tienen el decidido propósito de no retirarse de la escena muda hasta que estén viejas y achacosas; es decir, hasta dentro de veinte o treinta años.

Otra estrella que muy en breve se «doctorará» en la difícil carrera de millonaria es Catalina Mac Donald, que cuenta ya con un presupuesto anual de ingresos que asciende a dos millones de pesetas.

Nueva estrella

La señorita Pershing, sobrina del general del mismo apellido que durante la pasada guerra fué el generalísimo de las tropas norteamericanas en el viejo continente, se ha dedicado a la cinematografía y aparecerá dentro de poco en una serie de películas de Film West de la *Universal Film*.

500 películas de Griffith

Con «Calle de sueño», la última película del gran Griffith, el maestro ha terminado su película n.º 500.

Como recordarán nuestros lectores, el estupendo director de escena empezó dirigiendo las películas de dos bobinas que filmaba la *Biograph Company*.

A título de curiosidad hacemos mención de que entre los artistas que trabajaron en una de las primeras películas de Griffith figuraba la entonces anónima y hoy célebre artista Mary Pickford.

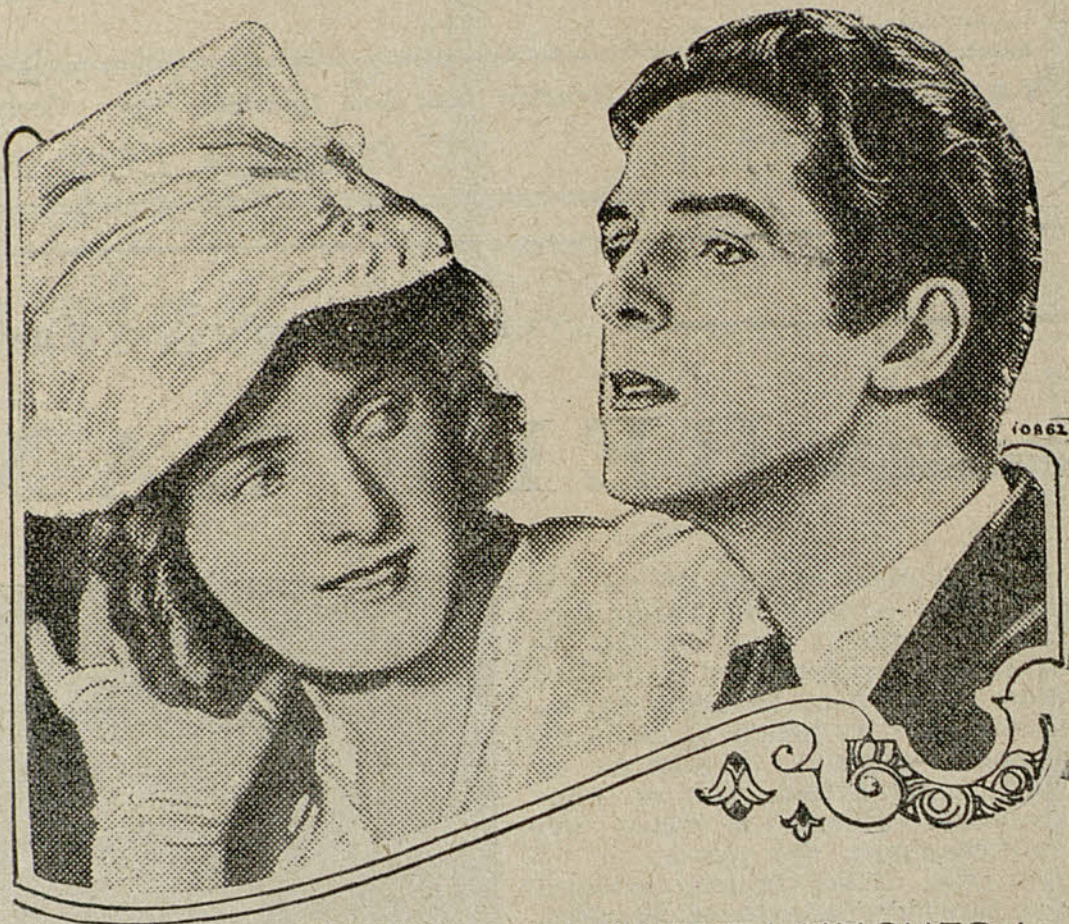
De la escena muda a la hablada

En Norteamérica vienen haciéndose de un cuanto tiempo a esta parte grandes campañas pro rebaja de sueldos a los artistas del film.

Como que algunas casas productoras han empezado



Un momento interesante de la película «El Rey de la Audacia»



MABEL TALIAFERRO and GARETH HUGHES in
The Paramount Picture, "SENTIMENTAL TOMMY"

a poner en práctica esta medida, son varios los artistas que dejan el cine para reintegrarse al teatro.

Una de las primeras desertoras, ha sido Paulina Frederick que ha anunciado que el próximo otoño volverá a trabajar en el teatro.

Lillian Gish, piensa hacer una tournée por los más importantes music-halls americanos, y hasta los célebres y millonarios artistas Mary y Douglas están recibiendo muchas y ventajosísimas ofertas para trabajar en el teatro.

La futura de Charlot

El hilarante mímico piensa contraer muy en breve segundas nupcias. Esta vez no se trata de ninguna artista; la prometida de Charlot es hija de un vulgar millonario.

Decimos vulgar, porque en Yankilandia el ser millonario es la cosa más natural del mundo.

Parece ser que el padre de la niña no ve con muy buenos ojos las pretensiones de Charlot, pero los tórtolos confían en que no será empresa de grandes empeños vencer su resistencia.

La edad de la joven millonaria es de 17 años.

La estrella más joven

Después de haber formado una concienzuda lista de las estrellas que actúan en la pantalla, se ha venido en conocimiento de que la más joven es Gladis Walton, de la *Universal*. Cuenta tan sólo diecisiete años de edad, y ha desempeñado últimamente el principal papel en una gran producción titulada «Trance peligroso».

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artístade cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Cine en la Gran Opera de París

Con motivo de haber acordado el Gobierno francés suprimir la subvención que daba a la Empresa del teatro de la Opera de París, los empresarios han pensado en la conveniencia de dar sesiones de cinematografía.

Confían que de este modo podrán hacer frente a la fabulosa cantidad a que ascienden los gastos del sostenimiento de uno de los más importantes teatros del mundo.

La mamá de Carlitos

La madre de los famosos cómicos Carlos y Sid Chaplin ha hecho un viaje de Inglaterra a Norteamérica con el único y exclusivo objeto de visitar a sus preciosísimos hijos, y pasar una temporada con ellos en la ciudad de Los Angeles.

Sid Chaplin ha reanudado sus trabajos ante la pantalla y en breve podrá verse desempeñando el papel de protagonista en una película titulada «*Rey, Reina y Arlequín*».

Bibliografía

La Editorial Calpe ha publicado, en la serie correspondiente al mes de febrero, varias obras de extraordinario interés:

De ellas forma parte el segundo y último tomo de la preciosa novela de Balzac «*Un asunto tenebroso*».

También se termina la publicación del «*Quijote*» con el tomo cuarto y último. Como es sabido, esta edición de la obra inmortal es la más barata de todas las publicadas, teniendo en cuenta que es de las más perfectas.

La ya magnífica serie de novelas de la Colección Universal de Calpe se enriquece ahora con una de las más notables de la famosa novelista inglesa Juana Austen, titulada «*La abadía de Northanger*».

Se publican también el segundo tomo de los deliciosos «*Cuadros de viaje*», de Heine, y el tercero de los «*Cuentos*», de Musset, verdaderos joyeles de la literatura universal.

El teatro está representado por la hermosa comedia de Francisco de Rojas «*Entre bobos anda el juego*».

Con el segundo tomo termina la publicación de la obra de Condorcet «*Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano*».

Por último, aparece el primer tomo de las memorias del famoso poeta Víctor Alfieri, tituladas: «*Su vida, contada por él mismo*». Es éste uno de los libros más atractivos que existen en su género.

¿Se cerrarán los cines?

Parece que los empresarios de cinematógrafos de toda España están dispuestos a solidarizarse con los de Madrid, para protestar de la orden del nuevo Director General de Seguridad referente a la separación de hombres y mujeres en los locales destinados a proyección de películas en la capital de España.

En ese caso los cines se cerrarían y los aficionados al arte mudo estarían de duelo.

Y todo por la actitud intransigente de un señor que quiere debutar en su cargo imponiendo la moral rígida de nuestros abuelos.

Esperamos con ansiedad las noticias que vayan llegando de la Corte sobre este conflicto moralista-cinematográfico.

Cambio de número de teléfono

La Compañía Cinematográfica Hispano-Portuguesa, nos comunica que el número del teléfono de su casa es: 3206 A.

Asimismo la casa Casanovas y Piñol, domiciliada en la calle de Valencia, núm. 278, nos indica que su nueva dirección telefónica es la siguiente: 1336 G.

Presentaciones

VOLART Y ARENAS

Nos presentó la gran serie alemana en seis episodios, segunda de las aventuras de Harry Piel, que lleva por título «*El auto volante*».

Encontramos aquí los mismos trucos sensacionales que en la primera serie, la misma cantidad de emoción. Harry Piel continúa encantándonos y entusiasmándonos con sus aventuras increíbles, que difícilmente pueden ser superadas.

Una hermosa fotografía añade atractivos a la película, que será vista con agrado por el público, amante siempre de estos rasgos de valor, que en tan gran cantidad se dan en esta producción.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

Se siguen pasando de prueba los emocionantes episodios de la serie «*El hombre león*», que gustaron extraordinariamente. Vimos aquí la terminación de la película y juzgamos que es de las llamadas a levantar clamores de entusiasmo en cuantos salones se proyecten.

JULIO CESAR, S. A.

Nos pasó de prueba una preciosa comedia de la marca Metro, que obtuvo un éxito rotundo. Es una de esas deliciosas comedias americanas que nos cautivan por el derroche de arte con que son confeccionadas.

Emily Stevens, la encantadora actriz, es la creadora inimitable del rol de protagonista. Sobran, pues, los elogios.



Gloria Swanson y Tomás Meighan recordando los tiempos en que trabajaban juntos, cuando ninguno de los dos era todavía «estrella».

UNA VISITA A BLASCO IBÁÑEZ

En el Hotel Ritz.-Impresiones de América.-El gran novelista español nos habla, con entusiasmo, de la cinematografía de Estados Unidos.-La presentación de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis».-Un regalo principesco.-En busca de la clásica paella



os hemos enterado de que el famoso novelista español Vicente Blasco Ibáñez acababa de regresar de los Estados Unidos y se encontraba en Barcelona, saboreando, por unos días, el bien ganado descanso. Y hemos querido verle para preguntarle sus impresiones sobre el país del dólar y para pedirle algunos detalles sobre la impresión de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», que, como sa-

ben nuestros lectores, se pasó de prueba recientemente en Nueva York con un éxito extraordinario.

Blasco Ibáñez nos citó al Hotel Ritz, digno hospedaje de tan gran señor de la literatura, y allí acudimos, dispuestos a sacarle el mayor número posible de confidencias, con que satisfacer la insaciable curiosidad de nuestros lectores.

Y, sentados frente a frente, en la regia habitación del hotel, el gran novelista nos fué contando sus impresiones con esa simpatía y esa cordialidad tan suyas, que son sus notas más características. Su conversación, amigo lector, te la transmitimos para tu regalo.

—¿...?

—En realidad, «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», obtuvo un éxito clamoroso, que me asombró por lo inesperado. Yo no suponía que se pudiera sacar tanto partido de las escenas de mi novela. Con un realismo pasmoso van desfilando por la película todos los personajes, todas las situaciones, todos los episodios creados por mí, y hay que reconocer que en la pantalla, algunos momentos, como aquellos en que la acción se desarrolla en la República Argentina, adquieren un relieve excepcional. En fin, de todo esto, ya estarán ustedes enterados por las revistas americanas, que no me han escatimado los elogios.

—¿...?

—En efecto; mi popularidad en los Estados Unidos es enorme. Para que usted se dé idea de lo que es esta popularidad, basta decirle que una casa editorial de Nueva York ha vendido tres millones de ejemplares de mi novela «Los cuatro jinetes», aprovechando en parte la propaganda que hizo la Metro de la película. ¿Usted sabe lo que significa para mí esa venta? ¡Una fortuna!

—¿...?

—Ha sido esta novela la que más me ha producido de todas las que escribí. Además de la enorme venta de ejemplares en Inglaterra, Francia, la República Argentina y los Estados Unidos, hay las cantidades fabulosas que percibí de la manufactura Metro para permitir filmarla. Este negocio se llevó a cabo por un procedimiento perfectamente yanqui. Me acuerdo que cuando me presentaron el contrato para firmarlo, yo puse algunos reparos, traté de enterarme de algunos detalles. No me dejaron seguir por ese camino. Me metieron en la mano un cheque de veinte mil dólares, en concepto de gratificación además de todo lo que me pagaron por conceder los derechos. Yo no sabía si estaba soñando. Salía de allí rico, cuando, realmente, yo no había ido sino a hacer un bonito negocio.

—¿...?

—En Norte América se pueden hacer esta clase de negocios, porque las manufacturas hacen unas cien o doscientas copias de las películas verdaderamente extraordinarias, y esto les permite pagar regiamente a las estrellas y a los autores y embolsarse sus propietarios cantidades que parecen cosa de pesadilla.

—¿...?

Cuando se estrenó en Nueva York «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», se desarrolló la propaganda hasta el extremo, que varios días antes la ciudad aparecía materialmente atestada de anuncios de todas clases, y por la noche destacaban en los sitios más céntricos los anuncios luminosos. A la puerta del Ly-

ric Theatre se colocó un inmenso dragón de fuego, que lanzaba por la boca y por los ojos rayos de luz. Los americanos hacen muy bien estas cosas.

—¿...?

—Creo que la película no tardará mucho tiempo en venir a España. Pero tengo entendido que antes de establecer negocio alguno con los compradores de aquí, los directores de la Metro tienen el propósito de enviar un delegado que presente la cinta en el Palacio Real, ante Sus Majestades.

—¿...?

—Estoy en tratos con la misma manufactura para filmar algunas de mis otras novelas. La primera que se llevará a la pantalla será, seguramente, «Sangre y Arena», para lo cual la Metro me ha indicado la conveniencia de venderle todas las copias que existan de esta cinta, que yo hice impresionar en España y Francia. Veremos si llegamos a un acuerdo.

—¿...?

—No. No se impresionará en España. Yo indiqué la casi necesidad de tomar vistas de la Alhambra, de Sevilla y de las plazas de toros, pero se me contestó que en California se podía hacer una reproducción exacta del ambiente de nuestra tierra. Y lo creo. Después de ver los pueblos de madera y cartón que se construyeron para «Los cuatro jinetes», no hay derecho a dudar.

—¿...?

—Permaneceré aquí algún tiempo, recorriendo, con mi automóvil que acabo de comprar en los Estados Unidos, una buena parte de España. Después iré a Valencia, donde unos queridos amigos me prepararán una paella succulenta, que estoy ya deseando comer.

—¿...?

—Cuando haya hecho la digestión de la paella, tomaré otra vez el tranvía para Nueva York. Porque, créame usted, ir a Nueva York supone tanta molestia como tomar cualquier tranvía en una gran ciudad.

Terminó de hablar Blasco Ibáñez, el maestro de novelistas, y nos despedimos. Y ya en la calle, pensamos en sus propias palabras publicadas en una entrevista celebrada con él recientemente:

—Me puedo vanagloriar de ser el primer español que con la literatura ha ganado más dinero y fama que «Guerrita» con la capa. ¡Ya era hora de acabar con la supremacía de las coletas!

JOSÉ SOLÁ.

¡NO SOY DE CALATAYUD!

LETRA DE LA MÚSICA

II

La copla así lo cantó
y Aragón así lo repetía
y al inventor de la copla
con rencor le maldecías.

No adivino la razón
que te enfada y desespera,
cuantas como tú, mañica,
ser tan famosas quisieran.

(Al refrán)

III

Pasó todo, pero tú,
con tu romance de amores,
mientras Calatayud viva,
tú no morirás, Dolores.

Si la copla te ofendió,
por lograr tales honores,
cuantas como tú serían
amigas de hacer favores.

(Al refrán)

LETRA DE
G. Blat

¡No soy de Calatayud!

MÚSICA DE
**Lito
y J. Rovira**

PIANO.

to - dos oi - go de -
hom - bre que le gus -

- cir - ta - ba - quean - tes hu - bou - na Do - lo - res queal Di - cen queen Ca - la - ta -

- yud hi - zo cé - le - bre su nom - bre y re - sis - tir nun - ca pu - do -
MENOS.

a su ca - pri - cho, ni un hom - bre ¡Tu go - zas - te de la vi - da!

¡Ay quien fue - ra co - mo tu, que aun - que me lla - mo Do - lo - res -

no soy de Ca - la - ta - yud! Al CODA



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS • PIANOLAS
de la THE AEOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343

TRABAJO

Adaptación cinematográfica de
la gran novela de EMILIO ZOLA

Protagonistas: LEON MATHOT y HUGUETTE DUFFLOS

EXCLUSIVA GAUMONT



No hace muchas semanas nos hemos ocupado en estas mismas columnas de la película «Trabajo», la admirable producción de la Film d'Art, que, según se nos asegura, no tardará mucho en ser estrenada en nuestros cinematógrafos.

«Trabajo» es la adaptación cinema-

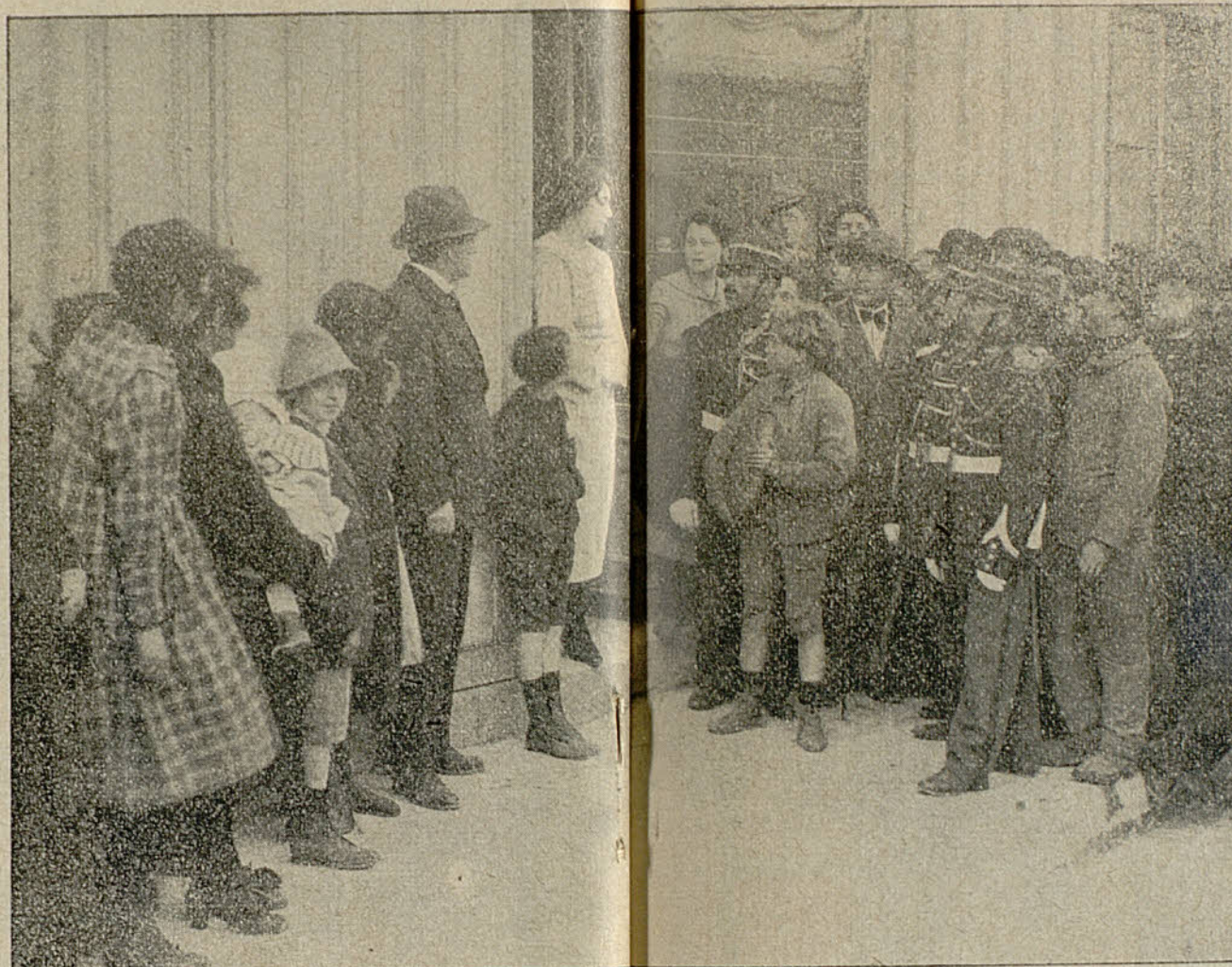
tográfica de la popularísima novela del gran escritor francés Emilio Zola.

Este es ya de por sí una garantía de éxito, y si se añade que ha sido llevada a la pantalla con una escriptulosidad absoluta, con un respeto inmenso hacia la labor del genial novelista, con un cuidado minucioso de todos los detalles, se sacará en consecuencia que «Trabajo» será la obra de la temporada.

A propósito de esta cinta, no hace muchos números, en nuestra sección de presentaciones, decíamos lo siguiente:

«Nos hallamos ante una de las mejores producciones del arte mudo. No creímos nunca que se pudiera llegar a tal verismo y a tal propiedad en películas. Las escenas de fábricas son sencillamente asombrosas, presentándonos el interior de esos infiernos humanos que marcan el esfuerzo sobrehumano de los hombres.

Otro motivo de asombro para nosotros es la propiedad absoluta con que los actores desempeñan sus papeles de obreros, tan a la perfección, que nos



obliga a olvidar la farsa. Las creaciones de Bonnaire, de Ragú, de Fauchard, de la Pelos, de la Bavette, son magistrales. Colocan a una altura enorme a los artistas que desempeñaron esos papeles.

Y, en primer término, tenemos que elogiar calurosamente la labor admirable que realiza León Mathot, el tantas veces aplaudido, creando un

personaje difícil, de apóstol de los obreros, eterno soñador, que, no obstante, une la acción al pensamiento.

Huguette Dufflos, la bella actriz, le secunda perfectamente, dando vida a un personaje de obrera despreciada de todos, acorralada por la brutalidad de los hombres. Y no podemos olvidar a Marc Gérard, que nos da la sensación del hombre sabio, que todo lo sacrifica al estudio.

Todos, todos los que tomaron parte en esta película, directores, adaptadores, intérpretes, merecen nuestro elogio más caluroso.

Ahora, nos complacemos en presentar al lector estos momentos interesantes de la película, que hablarán a sus ojos con más entusiasmo que todos cuantos elogios pudiéramos decir.

Son escenas sueltas de la gran producción francesa, en las que se pueden admirar la intensidad de la acción y las bellezas de conjunto. En ellas se nos aparecen, de vez en cuando, las figuras gloriosas de Huguette Dufflos y León Mathot, cautivándonos con su gesto sencillo y natural, en el que hay, sin embargo, una gran majestad: la majestad que presta a los ademanes una conciencia tranquila y la satisfacción del deber cumplido.

«Trabajo» se estrenará pronto y el público podrá convencerse de que no exageramos al elogiar sus bellezas.



ARGUMENTOS

El gran misterio de Londres

(Continuación)

Y el ilusionista revela de buen grado este nuevo truco que sólo exige un poco de habilidad por parte del pseudo medium que opera y un mucho de credulidad en el alma ingenua de los asistentes. ¡Ah! ¡Si la electricidad se escondiese de pronto durante el milagro, cómo reirían las gentes y qué sudores no pasaría el cariacontecido mago!

Después de estas concluyentes experiencias Suzy confiesa que han quebrantado mucho su fe en el espiritismo, pero que, sin embargo, aún le queda alguna duda, pues ha asistido a una aparición singularmente terrorífica de la que se propone pedir muy pronto la explicación al complaciente profesor.

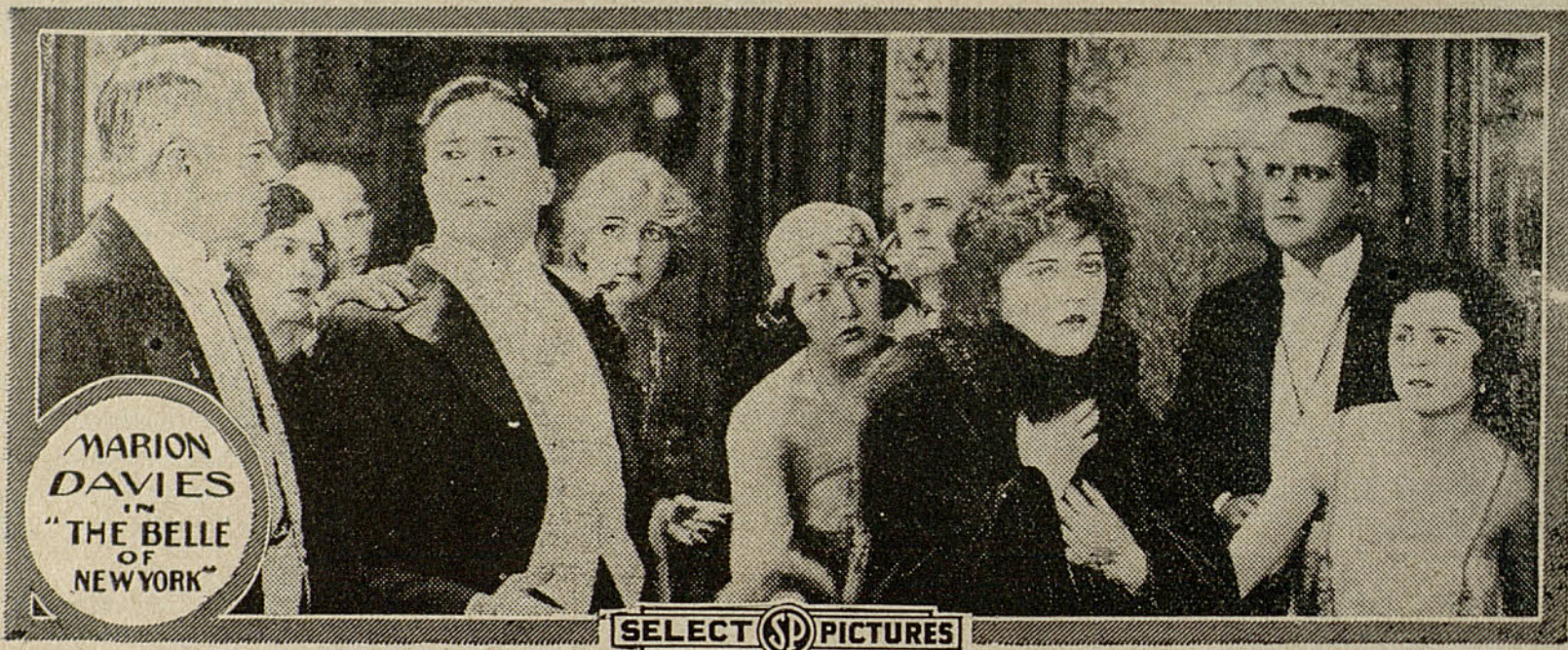
Mientras estos acontecimientos se desarrollan en el estudio de David Devant los cómplices del Sumo Sacerdote cometen una nueva fechoría. Cuidadosamente atada llevan a «Frisette» hasta el muelle del Támesis, la colocan en una gabarra llena de paja, a la que prenden fuego, y empujan la embarcación para que navegue a la deriva.

rriente no tardan en alcanzar la gabarra pasando a bordo alzándose a fuerza de puños. Frisette es salvada y tan poco se ha alterado su robusta salud, a pesar de los múltiples tormentos que la han hecho sufrir los cómplices del Sumo Sacerdote, que desdeñando la barca que acude en su socorro se zambulle con sus amigos en el Támesis y gana la orilla a nado.

Durante este tiempo, Suzy continúa el relato de las experiencias de espiritismo a que ha asistido y David Devant la escucha atento y sonriente.

Suzy le dice que una vez se la puso en presencia de un medium que aún completamente aislado de ella y por añadidura con las manos atadas a la espalda, pudo adivinar algo que escribió entonces y cuyo texto sólo ella conocía. Se trató después de descubrir la frase incompleta del codicilo de Harry Malvern y la quiromántica aconsejó a Suzy que sobre este particular consultara a una «Adivinadora enmascarada» cuyas respuestas, según decía, eran verdaderos oráculos.

Una vez más el ilusionista explica el pretendido fenómeno. En primer lugar demuestra a Suzy que el medium puede fácilmente libertar sus manos de las cuerdas y atarlas de nuevo sin que se enteren de la maniobra los espectadores. Y por lo que respecta a la



Una escena de la película «La bella de Nueva York», creación de Marion Davies.

Webb y Bob, inquietos por la prolongada ausencia de la joven recorren febrilmente las calles de la capital. Mas la casualidad hace que desde un puente vean a la desgraciada «Frisette» en tan comprometida situación.

¿Lograrán salvarla?

NOVENO EPISODIO

El espectro que habla

Apenas Webb y Bob reconocen a Frisette en la desgraciada mujer amarrada a la gabarra en llamas, se arrojan desde el puente al río. Ambos son excelentes nadadores y aunque tienen que luchar con la co-

adivinación de lo escrito, un cómplice del medium pudo también leerlo sin gran dificultad espolvoreando de grafito la hoja de papel siguiente a la en que ella escribió, pues de este modo vería aparecer en escritura claramente calcada merced a una capa de estearina aplicada al reverso de la primera hoja. Finalmente la revela que el texto fué transmitido al medium sirviéndose de un teléfono cuyos receptores estaban disimulados bajo su cabellera.

Más Suzy no está convencida por completo. Cuenta al profesor que ha ido con su pseudo prima a casa de la «Adivinadora enmascarada» quien ha hecho aparecer ante ella la sombra de su padre, y que esta sombra espectral la ha ordenado colocar las 100,000 libras esterlinas en la Sociedad Bakon.

Ante la credulidad de Suzy, el ilusionista decide emplear para complacerla un medio sin réplica, y la ruega pedir una segunda entrevista a la «Adivinadora enmascarada» para que evoque de nuevo y delante de él, la sombra del difunto Harry Malvern.

A la mañana siguiente, mientras Webb intenta envano hacer confesar a Froggie el misterioso refugio donde desde hace algún tiempo se oculta el Sumo Sacerdote, Suzy confiesa al abogado Cottolbey que la víspera, al salir de casa de la «Adivinadora enmascarada» ha ido con su prima Marthe a una agencia de cambio que se ha comprometido a negociar en su nombre la compra de cierto número de acciones de la

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: **Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª**

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

compañía de aceites de Bakon, mediante la entrega inmediata de un cheque de 100,000 libras.

Suzy ha entregado ya el cheque y Cottolbey, comprendiendo la gravedad de la situación, telefona inmediatamente al detective Webb rogándole que se presente al punto en casa de miss Malvern. Webb acude instantes después y el abogado le encarga que, poniendo en juego todos los medios que estime procedentes, impida que los cómplices de Ching-Fu se apropien la suma colosal que han arrancado fraudulentamente a Suzy.

Seguido de Bob, que reclama el honor de acompañarle, el detective se presenta incontinenti en el inmueble que habita el falso agente de cambio y tiene la suerte de poder alquilar el despacho contiguo al que ocupan los bandidos.

Un momento después comunica a Suzy y Cottolbey lo que acaba de hacer y les anuncia que, ayudado por el joven mecánico, instalará por la noche en casa de sus nuevos vecinos un aparato eléctrico llamado Dictófono, gracias al cual oírán con claridad perfecta cuanto suceda y se oiga en el despacho del falso agente de cambio.

Suzy queda sola, y de improviso recibe la visita del abominable Yang-Sé, quien, por orden del Sumo Sacerdote, la intima a devolver la «Serpiente venerada». La joven, aterrorizada por la presencia del monstruo, cae desvanecida mientras huye el emisario de Ching-Fu.

Bob y Webb han instalado el Dictófono, comprobando su perfecto funcionamiento. A la mañana siguiente les vemos adheridos los auriculares telefónicos a sus vigilantes oídos, espiando la llegada de sus extraños vecinos. La paciencia es recompensada, pues oyen claramente la conversación de los cómplices del Sumo Sacerdote, reunidos para tratar del reparto del formidable botín, y, por último, saber que el falso agente de cambio se propone llevar personalmente a la mañana siguiente las 100,000 libras a la guarida de Ching-Fu, situada en el número 8 de la Gover Street.

He aquí un dato valiosísimo... ¿Cómo le aprovecharán nuestros dos amigos?

DECIMO EPISODIO

Las palabras del enigma

Poniendo en práctica los consejos de Devant, la heredera de los Malvern ha solicitado una nueva entrevista a la nigromante del antifaz. Suzy acude puntual en compañía de la «prima Marthe» y seguida de cerca por Cottolbey, el ilusionista y su ayudante. Sin el menor recelo en cuanto a las intenciones de sus visitantes, que le han sido presentados como fervientes admiradores de su ciencia, el medium evoca el espectro de Harry Malvern. Mas entonces el profesor Devant y su ayudante sujetan al «muerto que habla» mientras, descubierta su impostura, la adivinadora huye a refugiarse al escondrijo del Sumo Sacerdote a quien da cuenta de su fracaso.

Momentos después Webb y Bob aprovechando los datos adquiridos por medio del Dictófono hacen violenta irrupción en las habitaciones que ocupa el mandarín en el número 8 de la Yover Street, y tras una lucha encarnizada logran arrancar el botín a los cómplices de Ching-Fu. Prevenido a tiempo por Yang-Sé, el astuto chino escapa por una chimenea, ocultándose en su cuartel general.

Algunos días más tarde Luzy asiste con Cottolbey a las regatas de Henley. De regreso a Londres encuentra a sus fieles amigos y les invita a ir con ella el

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 14

TOM MOORE

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

vulsivo de todo su cuerpo; mordiéndose los labios, hasta hacer brotar sangre de ellos.

—Basta, basta—gritó—Después os vengásteis vos de aquel hombre; fué preso y condenado a muerte.

—Sí... se hizo justicia—respondió con sombrío acento el doctor—pero no se ha cicatrizado la herida de mi alma... Para envenenar su última hora, le juré a aquel hombre que encontraría a su hija... y la haría sufrir la misma muerte, el desdichado fin de la pobre Manola.

El terror de Nara parecía haberse calmado: una sonrisa de feroz ironía entreabría sus labios.

—¿Han pasado muchos años?—preguntó.

—Unos veinte.

—¿Y no habéis logrado dar con aquella Nulí?

—No.

—Entonces podéis tener la seguridad de que no cumpliréis la promesa hecha al reo...

—¿Quién sabe!...

El doctor había terminado y parecía profundamente conmovido.

Había inclinado la cabeza, y dos abrasadoras lágrimas habían caído en sus manos, plegadas sobre sus rodillas.

Nara, excesivamente pálida, le miraba con tan dura expresión, con tanto odio, que si el médico la hubiese visto se habría sentido desfallecer.

Mas, cuando éste levantó la cabeza, la fisonomía de Nara había sufrido ya una transformación.

—Dime ahora tu secreto—murmuró el doctor.

—El mío no es tan interesante como el vuestro, y prefiero callar.

—Confiesa, por lo menos, que has amado.

—No me preguntéis más, sería inútil; lo que os aseguro es que hasta hoy nadie ha estrechado ni besado mis manos como lo habéis hecho vos; ahora dejadme.

El doctor salió sin replicar de la habitación.

—Me ama... será mía... sí—balbuceaba;—gracias, Señor, por tanta felicidad; esa mujer es un ángel.

Y, entretanto, Nara se metía en cama y se arrebujaba plácidamente entre las ropas, estallando en una carcajada.

—Viejo imbecil—murmuraba;—está persuadido de que

»—Que Dios os haga dichosos como merecéis.
»Al expresarse en estos términos, había ideado él ya el feroz crimen que debía consumarse la víspera misma de mis bodas.»

El doctor Moro hizo una nueva pausa.

Un acceso de desesperación le ahogaba.

Pasó repetidas veces su nudosa y tostada mano por su frente, y luego prosiguió con lúgubre y pausada entonación:

«Manola se había puesto triste.

»Nulí estaba siempre a su lado, y parecía que mi futura no sabía desprenderse de ella.

»Raúl, que era el nombre que el gitano había adoptado, se mostraba tan solícito y servicial y agradecido conmigo, que en pocos días conquistó mi confianza.

»En presencia mía, Raúl hablaba a Manola con el respeto con que habría hablado a una reina.

»Nulí parecía tenerme miedo; cada vez que me encontraba en la habitación de Manola, se arrimaba a ésta y me lanzaba miradas aviesas, que entonces me hacían sonreír.

»La víspera de mi boda, por la tarde, había sido llamado con urgencia por un enfermo, que vivía a cuatro kilómetros de distancia de la ciudad.

»Yo no quería ir, pero el hombre que vino a llamarme, lloró y suplicó tanto, que no tuve valor para negarme.

»—¿Queréis que os acompañe?—me preguntó Raúl.—Hace muy mala noche y están muy mal los caminos.

»No, tengo mi carruaje y llevo conmigo dos pistolas—contesté;—prefiero que te quedes en casa. Vigila bien.

»—Nada temáis, señor.

»El camino que tenía que recorrer era realmente peligroso.

»Mi cochero echaba pestes por la boca.

»El hombre que había venido a llamarme se había adelantado.

»Llegué cuando Dios quiso a casa de mi enfermo.

»Llamé y tardaron mucho en abrir.

»Después se presentó en la puerta una mujer, a quien yo conocía ya, y me dijo con aire de sorpresa:

domingo próximo a la fiesta náutica de Taplow, sin sospechar que oculto detrás de una armadura Yang-Sé escucha sus palabras para transmitirlos al vengativo chino.

Furioso por sus múltiples fracasos, la noticia del proyecto de su joven enemiga llenó de alegría a Ching-Fu. Inmediatamente concibe la idea de secuestrarla a fin de pedir por su rescate la «Serpiente Venerada». Y tras breve reflexión llama a su fiel Joe Flimsy ordenándole que escoja algunos hombres, para el domingo venidero apoderarse en Taplow de la rica heredera.

El día de la fiesta náutica ha llegado. Acompañada de Cottolbey, Luzy busca con los ojos a sus amigos entre la muchedumbre, y como no los ve decide llegar hasta Makdenhead, donde en el «Club de los remeros» es más probable que los encuentre.

Llegada al Club espera pacientemente a Webb y a Bob en medio de una bulliciosa concurrencia de mujeres elegantes que toman parte en esta reunión deportiva. Pero Luzy está muy lejos de sospechar que Joe Flimsy, quien ha logrado deslizarse entre los invitados, espía todos sus movimientos, aguardando el momento favorable de ejecutar la orden criminal de su jefe.

Mientras Luzy y Cottolbey se pasean a la orilla del río en espera de la llegada de sus amigos, Joe Flimsy y sus cómplices les asaltan. Mal defendida por el abogado a quien su avanzada edad hace poco temible, Suzy va a caer en manos de sus agresores cuando surge de pronto Webb quien con la sola fuerza de sus puños pone en fuga a los miserables. Corriendo en su persecución les alcanza en un puente y los bandidos, cogidos entre Webb y dos policeman, se arrojan al agua, y tras ellos el detective, Bob Evans y Frisette. Más los cómplices de Ching-Fu logran apoderarse de una canoa automóvil, una vuelta de manivela pone el motor en marcha y desaparecen a toda velocidad.

Trastornada por los trágicos incidentes del día, Suzy vuelve por la noche a Londres bajo la protección de sus guardianes habituales. Presintiendo que un

nuevo peligro le amenaza, les ruega que pasen la noche en su casa para velar por su seguridad.

Y pocas veces se habrá tomado una decisión semejante con más oportunidad, pues el Sumo Sacerdote furioso al tener noticias del nuevo fracaso de sus hombres les ordena renovar el ataque aquella misma noche amenazándoles con la peor de sus venganzas si no logran secuestrar a la joven.

Media noche... Los cómplices de Chung-Fu penetran en la residencia de Luzy resueltos a raptarla. Pero se encuentran con los sólidos puños de Bob y de Webb, y después de una lucha épica, escapan sin haber podido ejecutar su misión.

Comprendiendo que solo la restitución de la «Serpiente Venerada» pondrá fin a los atentados de Ching-Fu, Cottolbey ruega al día siguiente a David Devant que emprenda por su cuenta las pesquisas que crea necesarias hasta encontrar el emblema sagrado. En posesión del misterioso cuatro rojo, el ilusionista inspecciona la casa. Una biblioteca que ostenta cierto número de cuadritas de marfil incrustados en la madera llama su atención. Devant reflexiona... Allí todo es cuadrado... el número es cuatro... el color es blanco...

(Continuará.)

Academia de Arte Cinematográfico

ESTUDIO CIRERA - Plaza de Trilla (Gracia)

Métodos modernos. Unica academia en la que la enseñanza está a cargo de profesores competentes y acreditados en este arte como son los señores

D. RAMON QUADRENY (sub director de «Studio-Films».)

D. PABLO PROU de VENDRELL (protagonista de «Vindicator»)

D. RAY DE BAÑOS (director técnico y operador)

Horas de clase: De 6 a 8 noche días laborables.—Enseñanza práctica y preparatoria para grandes films prontos a empezar

»—Vos, señor doctor? Si hubiera sabido que érais vos, habría venido a abrir más pronto.

»—Pero no se ha puesto grave el enfermo?

»—No, señor; se ha puesto mucho mejor desde la última vez que le visteis.

»Había penetrado en la casa: tomé un aire grave y pregunté:

»—Pero, ¿no me habéis mandado llamar?

»—Que yo sepa, no; no obstante, vamos a ver...

»Sentía que me temblaban las piernas al subir las escaleras que conducían al cuarto del enfermo.

»Negros presentimientos me agitaban, y cuando me hube convencido de que me habían tendido un lazo, salí como un loco, subí al coche y le dije anhelante al cochero:

»—Arrea... deprisa... a casa

»El pobre hombre se esforzó en obedecerme; mas apenas hubo recorrido medio kilómetro, cuando volcó el coche y fui a parar sobre las piedras del camino; magullado y contuso, quise ayudar al cochero, que se hallaba en peor estado que yo.

»Traté de levantar el caballo.

»Mas el pobre animal tenía una pata rota, y el cochero, al verme llorando y desesperado, me rogó que les dejara a él y al caballo donde se hallaban y que no pensase más que en mí.

»Eché a correr hacia Sevilla, mirando al suelo y con la imaginación turbada.

»Sí, tenía el presentimiento de que en casa me esperaba algo terrible.

»Dos veces caí en tierra, y siempre hallé fuerza suficiente para poderme levantar.

»Era el valor del miedo, de la exaltación.

»Cuando al fin, contuso, ensangrentado, llegué a la puerta de mi casa, perdí el sentido.

»No tardó en agruparse gente a mi alrededor, y reconociéndome, trató de hacerse abrir la puerta para transportarme a casa.

»Pero nadie respondía a los fuertes golpes que daban.

»Volví a abrir los ojos, como si saliera de un sueño; al ver en torno mío tanta gente, me asaltó una desesperación espantosa, y grité:

»—Manola!... ¡Manola!...

»—No hay nadie en la casa—me respondieron.

»Y recordando que tenía en el bolsillo la llave de la puerta, la saqué convulsivamente, abrí y me precipité dentro.

»La gente, que nada comprendía de mis acciones, me siguió.

»Mas se detuvo asustada al oírme gritar:

»—¡Está muerta; la han asesinado!...

El doctor Moro estaba jadeante; un dolor intenso oprimió su corazón y cerró por un instante los ojos, como si viera delante de él una visión aterradora.

Un temblor convulsivo había invadido también a Nara; gruesas gotas de sudor salpicaban su frente; pero en sus ojos brillaba siempre un cruel destello.

«—¡Ah! Aquel espectáculo, aquel espectáculo no lo olvidaré jamás—balbuceó lentamente el doctor.

»La veo aún a Manola, tendida en el suelo, con la cabeza vuelta hacia la puerta, los pies enredados en el cobertor de la cama, medio desnuda, con la cabellera suelta, los ojos dilatados aún por el terror, y en la parte del corazón una herida, de la cual salía un hilo de sangre.

»Y esparramados por la habitación, estuches de joyas, vacíos, ropa blanca esparcida por doquier, y todo en un desorden indescriptible.

»Aun percibo el contacto de su cuerpo helado, el frío de aquellos labios, a los cuales mis besos no habían logrado restituir su calor.

»Sí, estaba muerta, asesinada por Raúl, después de haberla violado el infame.

»Y el asesino había añadido otra feroz crueldad a su monstruoso delito.

»Había dejado un papel en que estaban escritas estas frases:

«Con las alhijas podías robarte la esposa, a quien había hecho mi esclava, que me amaba únicamente a mí; pero la he matado después de haberla poseído, porque en el mundo no existe para mí más amor que el de mi hija Nuli.»

Esta vez, Nara se levantó de su asiento, como movida por un resorte, habiase apoderado un temblor con-

PÁGINAS FESTIVAS

TRÁGICOS DOLORES

Antoñito Peláez no estaba enamorado. No se le había ocurrido jamás semejante tontería. El decía enfáticamente que un hombre enamorado es lo mismo que un burro que soporta pacientemente una carga demasiado pesada.

Y, fiel a su sistema, Antoñito, como una mariposa primaveral, saltaba de un amor en otro, sin concederle importancia a ninguno.

Seguramente que Antoñito no había leído al Padre Isla ni al hipocondríaco Schopenhauer. Pero coincidía con estos dos sabios señores, afirmando a todas horas que la mujer es un animal que tiene los cabellos largos y las ideas cortas.

Y se pasaba la vida en los *cabarets* en los que el amor tiene un gesto frívolo, entre los cambiantes de

luz de la sala y el decorado llamativo de los reservados. Allí, el hombre se encontraba en su elemento. Era el confidente de las bailarinas de tango, las cuales le contaban todos sus secretitos de alcoba, convencidas que en Antoñito tenían un amigo poco peligroso. Y en el cerebro del calavera se barajaban los nombres vulgares de chóferes, mecánicos, chulos y carteristas, todos ellos amantes de las lindas sacerdotisas de Terpsícore.

Peró, como en este mundo no hay nada com-

pleto, Antoñito Peláez tenía un defecto.

Un terrible defecto, que en ocasiones lo convertía en el burro cargado de que él hablaba con tanto desprecio. Antoñito desdenaba a las mujeres, juzgándolas seres inferiores incapaces de hacer cosquillas en el alma

de un hombre. Mas, como es difícil vivir sin un amor, nuestro hombre se había enamorado de la bebida.

Y pillaba unas cogorza de esas de padre y muy señor mío, que a la mañana siguiente le dejaban la boca como un cepillo de las botas y la cabeza como el bombo de una charanga pueblerina.

Porque el amor de la bebida tiene también sus infidelidades. Mientras estáis bebiendo, bendecís la hora en que os habéis enamorado de aquella dama que no regatea sus favores. Pero cuando los diablillos que lleva en el fondo toda botella empiezan a bailar en la cabeza de la víctima y saltan luego al estómago para armar allí una juerga descomunal, entonces el bebedor empieza a renegar de aquel cariño que tan caro le cuesta.

Así le ocurrió a Antoñito Peláez. Los diablillos burlescos del alcohol quisieron hacer con él un escarmiento, y en vez de subírsele a la cabeza o bajársele al estómago, tomaron su boca como campo de acción. Y empezaron a trotar por sus muelas, como si fuese por una cordillera de altísimas montañas, y, no contentos con eso, se decidieron a explorar en el interior de aquellas montañas.

Un cráter abierto que hallaron, les permitió bajar al fondo, y ya allí, satisfechos de su valentía, empezaron a escarbar en una cosa encarnada que tiene el nombre de nervio.

Antoñito Peláez vió todas las estrellas que hay sobre nosotros. Y, loco, se precipitó como una centella en la vía pública. En una plaza encontró a un sacamuelas, y allí, bajo el dosel azul del cielo, desapareció una montaña de las que formaban la cordillera de su boca.

PEDRO PÉREZ.



El público desea películas buenas y morales

Desde luego que yo no haré jamás una película que pueda resentirse del menor soplo de inmoralidad. A nadie agrada esta clase de películas. El arte mudo, en mi concepto, debe ser un reflejo de las mejores cosas de la vida. Las peores se hacen aparecer únicamente para efectos de contraste.

Mis producciones *Realart* se acercan más a lo que yo considero el fotodrama ideal que ninguna de las otras que he producido en el pasado. Y estoy segura que cada nueva que salga será mejor que la anterior, puesto que cada día trae un nuevo conocimiento. Nunca es posible permanecer estacionario; o se avanza o se retrocede, y no tengo intenciones de hacer lo último.

«*Sweet Laverider*», cinta que acabo de terminar, es una de las películas de argumento más dulce que me ha tocado interpretar. Tanto Mr. Paul Poweel como los demás miembros del reparto supieron posesionarse del espíritu de la historia, y los resultados serán, en mi concepto, espléndidos.

Mis películas anteriores, «*Jenny Be Good*» y «*A Cumberland Romance*», poseen una gran suma de variedad, lo que las hace aptas para alcanzar un mayor radio de popularidad en los teatros.



Ultimo retrato de Mary Miles

Naturalmente que mucho del éxito depende de la película en sí, pero la estrella debe comprender que el público dedica una gran suma de atención a su trabajo, de suerte que la cinta gustará o disgustará según la representación de la artista. De suerte que ésta lleva en ello una gran responsabilidad—de la cual yo estoy bien poseída. Este sentimiento de responsabilidad hace que redoble mis esfuerzos, aunque a veces sienta deseos de descansar un poco, ya que el oficio es excesivamente duro. Pero los resultados traen tanto gozo al corazón del artista que pagan con creces cualesquiera sacrificios por que se haya pasado.

Me siento del todo feliz en mi ocupación. La *Realart* me ha proporcionado cuanto una artista pudiese pedir en referencia a argumentos, directores, elencos, etc. Bajo estas circunstancias lo único que debe hacerse es seguir adelante en el camino de la perfección.

Sé que el futuro guarda muy buenas sorpresas y que se darán a luz películas de aquellas que penetran al corazón de cada persona, no importa cuál sea su raza, credo o nacionalidad.

MARY MILES MINTER.

Por esos cines

SALÓN CATALUÑA.—Se proyectan en este elegante salón las siguientes películas: «*La cuestión palpitante*», «*Aguinaldo de amor*», por los simpáticos artistas Mae Marsh y Tom Moore; la comedia dramática «*Los ojos del alma*», «*La gota de rocío*», muy cómica, y «*En el archivo de la infancia*», genial creación de Mae Murray.

PALACE CINE.—«*La danza de las horas*», admirable creación de Tilde Kassay; «*El saqueo de Roma*», monumental película histórica de gran interés.

IRIS PARK Y ROYAL.—Se proyecta la última jornada de «*La dueña del mundo*» y las películas siguientes: «*Catalina la Grande*», «*La sirena de Tokio*», «*Harold en el bazar*» y «*Elmo el temerario*», serie en 18 episodios.

DIANA, ARGENTINA Y EXCELSIOR.—Última jornada de «*La dueña del mundo*», «*Metamorfosis*», «*La rueda del vicio*», «*Encantadora salvaje*» y los primeros episodios de la serie «*Elmo el temerario*».



La esposa favorita de uno de los reyes africanos de Darkest, descubierta por la expedición Paramount-Vanderbergh.

MONUMENTAL Y WALKYRIA.—La gran serie «*El vengador*», con William Duncan en el principal papel; «*Las dos sendas*», «*Cuidado con los piropos*», muy cómica; «*Actualidades Gaumont*», «*A los hombres*», perteneciente al Selecto Programa Ajuria, «*Irene*», y «*Flor de miseria*».

CONDAL Y BOHEMIA.—Último libro de «*La dueña del mundo*», «*Revista Pathé*», «*La danza de las horas*», y «*Harold en el bazar*».

DIORAMA.—«*El vengador*», por William Duncan; «*La muda de Portici*», «*La dignidad de una obrera*», y «*Viajes económicos*».

Compre usted todos los Sábados

LA ÚLTIMA PELÍCULA

extraordinarios episodios por

EDDIE POLO

Eugenio Sarrá

Ronda San Pedro, 7—Teléf. A. 2231
BARCELONA



SELECTAS MARCAS DE PERFUMERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA : FABRICA DE BORLAS DE CISNE Y SUS SIMILARES : CEPILLERÍA : PEINES, ETC. : EXTENSÍSIMO SURTIDO DEL ARTICULO Y OBJETOS ANEXOS AL MISMO

**VENTAS AL CONTADO
Y AL DETALL**

CURIOSIDADES

Los piratas aéreos

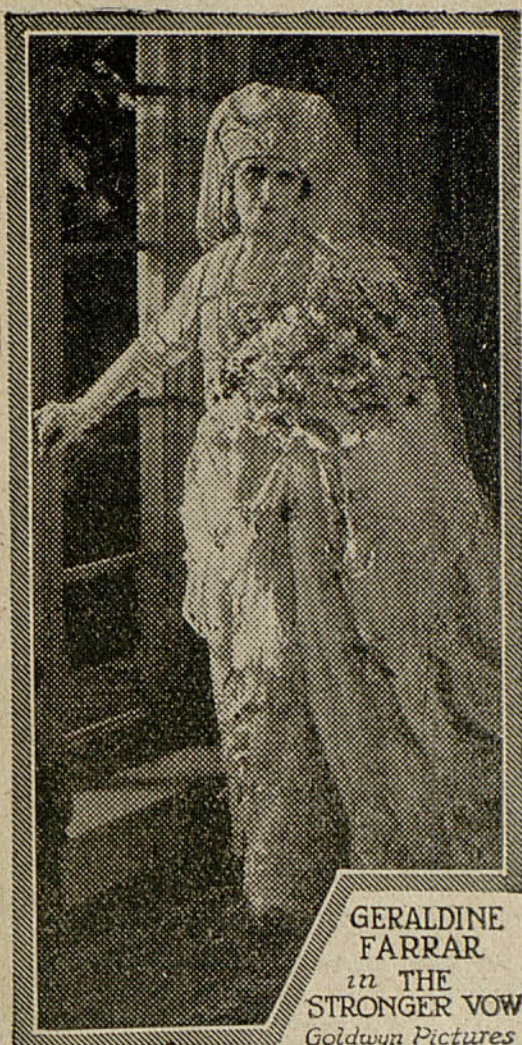
En Madrid ha sido reestrenada, con gran éxito, la sensacional película «Los piratas aéreos», interpretada por el gran artista alemán Harry Piel, y cuyo anterior estreno en el Cinema España constituyó un verdadero suceso.

¡Gracias a Dios!

Gardner Bradford, escritor de las leyendas de los films de la Universal, sabe más idiomas que un intérprete de cancillería. Los escribe según la nacionalidad del personaje. Pero, no acertaba a representar la frase: «¡Gracias a Dios!», dicha por un chino viejo y desdentado.

Ensayó diversos modos; y, por último, salió de su oficina como un frenético; encaramóse al primer automóvil, y se fué al barrio chino de Nueva York. Allí se metió en una casa de juego; y, a cambio de unos níqueles, logró oír lo siguiente de un chino desdentado!

—¡Lacia Lió!



GERALDINE FARRAR
in THE STRONGER VOW
Goldwyn Pictures

Geraldine Farrar en «Juramento Sagrado»

Correspondencia

Dos de Manresa, Manresa.—La película a que se refieren fué impresionada en Barcelona por la manufactura Lotos-Film, de esta ciudad. No sabemos qué hace en la actualidad el artista que les interesa.

Juan Sabater, Barcelona.—La dirección de Eddie Polo y la de María Walcamp, es la misma: Universal City, California; la de Francis Ford (Conde Hugo), es la siguiente: 1210 West 28th. Street, New-York, y la de William Duncan: Athletic Club, Los Angeles, California. Escribales en francés.

C. C., Reus.—Griffith Studios, Hollywood, California.

J. A., Barcelona.—Le enviamos la silueta de William Duncan con fecha 15 de abril ppdo. La dirección de David Wark Griffith la encontrará más arriba.

S. A., Tarrasa.—Tenemos a su disposición la silueta de Pearl White al precio de 25 céntimos.

Ruisada, Linares.—Recibimos su nota, pero no podemos publicarla, porque hace mucho tiempo que terminó la encuesta que hicimos sobre los artistas preferidos.

B. R., Lérida.—Le enviamos el número 42 del año 1920 al día 15 de abril ppdo.

E. S., Jaén.—Darle todos los detalles que pide de los artistas que le interesan, sería una lista interminable. Le recomendamos que compre sus siluetas, y de ese modo usted quedará más enterado y nosotros más satisfechos.

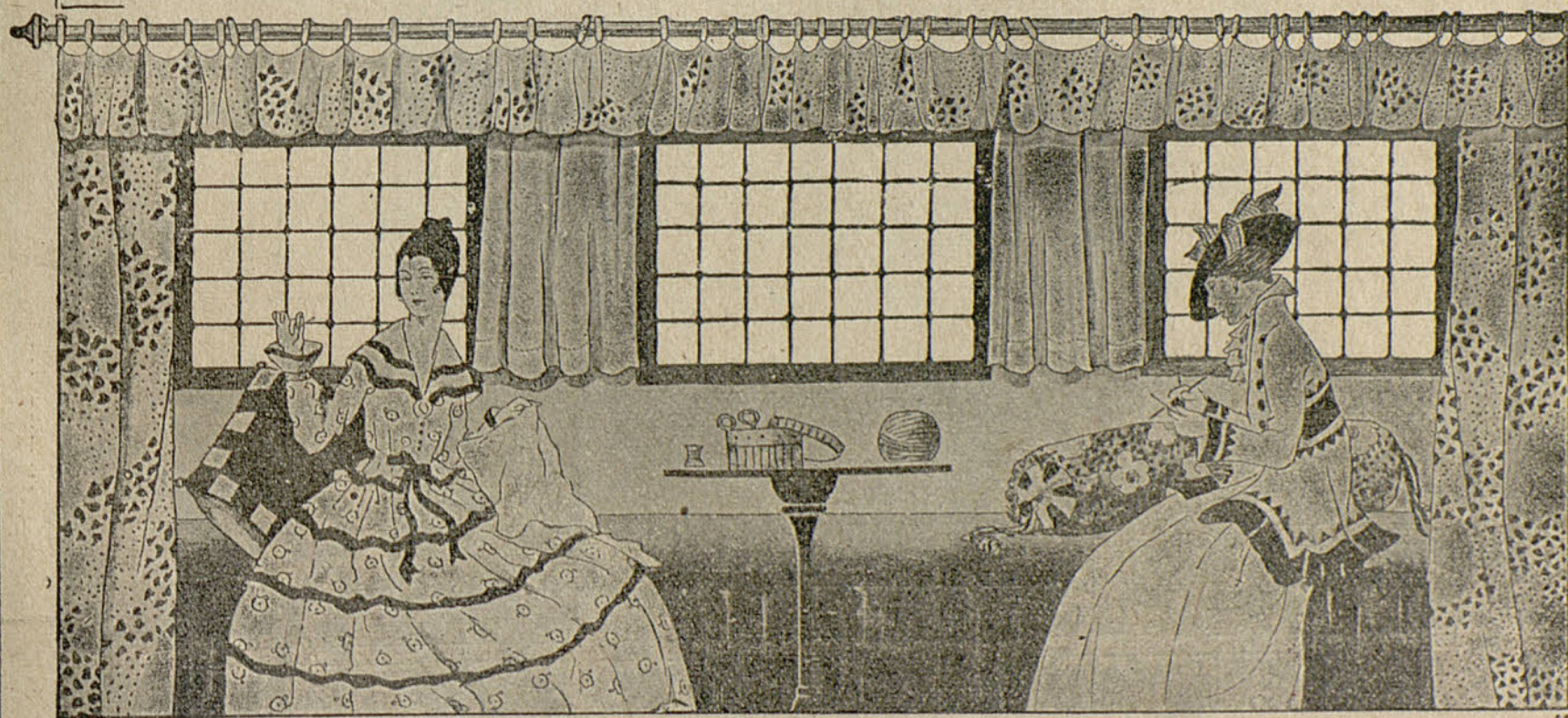
MARIO VIDAL VELASCO

SAN LUIS. 74. - BARCELONA (GRACIA)

COMISIONES Y REPRESENTACIONES :: Venta de películas y aparatos cinematográficos nuevos y usados :: INSTALACIONES CINEMATOGRAFICAS :: Aparatos familiares de las mejores marcas con garantía absoluta de funcionamiento :: Cola para pegar películas fabricada por «PRODUCTOS SERGIO»

Despacho de 9 a 1 y de 3 a 7

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

DALMAU LICEO
C. Valencia, 243 y 245 - BARCELONA

CORRESPONDENCIA
en CASTELLANO, CATALÁN, ESPERANTO,
FRANCÉS, INGLÉS, ITALIANO o ALEMÁN

CUENTA CORRIENTE CON EL
BANCO DE CATALUÑA Y
BANCO DE MADRID

HONORARIOS DE LA ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

*En pocas se-
manas puede
U. adquirir este
carácter de letra
corriente, en las
clases del Dal-
mau Liceo o
en su propio
domicilio. Es-
ta hoy mismo
detalles a dicho
Liceo, Valencia,
245- Barcelona*

El porvenir hoy exige aptitudes y conocimientos
prácticos. — En pocos meses puede usted aprender
la mayor parte de estas asignaturas

ASIGNATURAS

Curso completo

Reforma de letra corriente.	35 ptas.
Letra redondilla.	25 »
Ortografía (de cualquier idioma que el alumno sepa hablar).	60 »
Correspondencia general (en cualquier idioma que hable).	50 »
Correspondencia mercantil, ídem.	50 »
Dactilografía (mecanografía), ídem.	25 »
Estenografía - Taquigrafía, ídem.	50 »
Aritmética, cálculo mercantil rápido.	60 »
Aritmética, cálculo bancario y bursátil (previo conocimiento del mercantil).	40 »
Teneduría de libros de comercio.	75 »
Teneduría de libros de industria y sociedad (previo conoci- miento de la comercial).	50 »
Teneduría de libros de banca y bolsa. (previo conocimiento de la comercial)	50 »

Idiomas — Inmenso éxito de nuestro sistema Lingvofono para aprender a hablar en el propio domicilio

Consultas y arreglos de contabilidades, organización y propaganda

Traducciones y redacción esmeradísimas en todos los idiomas

Consultas de orientación para toda persona que quiera asegurarse un buen porvenir

CULTURA - ORIENTACION - PORVENIR conseguirá usted consultando hoy mismo al

L ICEU
ICEO
YCEE
YCEUM

DALMAU

L ICEU
ICEO
YCEE
YCEUM

CALLE VALENCIA, 243 Y 245

BARCELONA

TELÉFONO NÚMERO 1845 G.

El público inteligente aplaude en
todos los cines las películas del
PROGRAMA VERDAGUER